

PERSPECTIVAS ACADÉMICAS DE LA ENSEÑANZA DEL GRIEGO

MARISA DIVENOSA¹

A propósito de:

Alessandro Barbone, Ἐφώδιον (*Ephódion*) y Ἐφώδιον β (*Ephódion II*), *Antologia di autori greci*. Roma, Edizioni Accademia Vivarium novum, 2015 y 2023. ISBN 978-8895611129 y 978-8895611204.

Presentamos aquí dos volúmenes de antologías de textos griegos que forman parte del método de estudio del griego, en el marco de la formación integral en lenguas clásicas que se lleva a cabo en la Academia *Vivarium novum*. En ella se propone a estudiantes de todo el mundo, dispuestos a desarrollar una formación humanística integral, aprender griego y latín con métodos renacentistas de estudio. Los residentes, que permanecen en la *Accademia* al menos durante un año, estudian las lenguas clásicas en modalidad de inmersión: el griego y el latín son las únicas lenguas en que pueden comunicarse en su vida cotidiana. La primera obra que comentamos, realizada por Alessandro Barbone, Ἐφώδιον (*Ephódion*), *Antologia di autori greci* (Roma, Edizioni Accademia Vivarium novum, 2015; 93 p.), y la segunda, producida por el mismo Alessandro Barbone en colaboración con Gerardo Guzmán Ramírez, Ἐφώδιονβ' (*Ephódion II*), *Antologia di autori greci: Apollodoro – Erodoto – Senofonte – Giamblico* (Roma, Edizioni Accademia Vivarium novum, 2018; 301 p.) forman parte del material de estudio en este proyecto.

En el volumen Ἐφώδιον, el autor propone una selección de textos de complejidad media, articulada en cinco secciones. La primera

¹ Universidad de Buenos Aires, Universidad Nacional de Lanús.

E-mail: mdivenosa@gmail.com.

DOI: <https://doi.org/10.46553/sty.32.2023.p95-99>

acerca al estudiante a las fábulas de Esopo. Luego de proporcionar algunos datos en italiano sobre la naturaleza general de las fábulas y sobre Esopo, se introducen diferentes narraciones en versiones que nunca sobrepasan una docena de líneas. Los textos están acompañados por ilustraciones y por acotaciones sobre su léxico. En los márgenes del texto el autor retoma la forma nominativa de los sustantivos que podrían resultar menos familiares para el estudiante, marcando la pertenencia a una declinación o mostrando, por medio de un pequeño dibujo, lo que designan. Otro tanto sucede con las formas verbales: el autor aclara su flexión y muchas veces también incluye sus particularidades semánticas. Todos los textos son presentados en su versión griega, sin traducción, y son remitidos, en el índice general del volumen, a distintos capítulos del libro *Athènaze*. Las obras que comentamos acompañan, refuerzan y completan este último libro, que contiene la presentación teórica, ejercitación primera y habilitante para encarar estas lecturas. Se justifica así el nombre elegido para nuestras obras, pues *ephódion* es precisamente un “recurso para el viaje”, un “viático” o “provisión” con la cual hacer frente a un camino –en este caso, de aprendizaje.

Ἐφώδιον presenta luego un segundo grupo de textos integrados por material bíblico, bajo el título *Tà Euangelía. La Introduzione* a esta sección, presentada en italiano y centrada básicamente en comentar el contenido de los Evangelios, está constituida por un grupo de pasajes de los evangelistas y del Apocalipsis. Cada uno de los textos, que no supera nunca la quincena de líneas, tiene en sus márgenes aclaraciones relativas al léxico, referencias geográficas y particularidades de lo propuesto, tal como encontrábamos en la selección de Esopo. La tercera sección está conformada por sentencias de Menandro. Los apartados cuarto y quinto ponen frente al estudiante pasajes de *Il Romanzo di Alessandro* –obra atribuida a Alejandro y datada en el s. II a.C.– y una pequeña selección de textos filosóficos (fragmentos atribuidos a Anaximandro, a Pitágoras, a Heráclito, recortes del *corpus* de

Hipócrates y del *Corpus Hermeticum*). El volumen termina con unas pocas páginas de “Vocabulario Greco-Italiano”. La naturaleza de los textos seleccionados está evidentemente guiada por supuesto de que los estudiantes poseen ya conocimientos sobre particularidades morfológicas de participio de aoristo, de formas de aoristo segundo, de estructuras sintácticas de relativo, entre otras.

El segundo volumen que comentamos, Ἐφώδιονβ’ (*Ephódion II*), consiste en una antología de textos de cuatro autores griegos. A diferencia del volumen anterior, en este caso las introducciones a cada sección se desarrollan en griego. La selección, que se presenta en cuatro sub-secciones, comienza con una serie de pasajes de la *Biblioteca* de Apolodoro. Belerofonte, Hermes y las vacas de Apolo, Alceste, las serpientes de Melampo, Orfeo y Eurídice, entre muchos otros, son los protagonistas de esta sub-sección. Los textos son más extensos que los del volumen anterior, pero mantienen el formato que introduce en los márgenes aclaraciones léxicas y gráficos relativos a los mitos presentados.

La segunda sub-sección trae pasajes de la obra de Heródoto, y las siguientes acercan al estudiante a textos de Jenofonte y al manuscrito de Jámblico *Vida pitagórica*. No se explicitan objetivos específicos a observar en cada autor o texto, sino solo la transcripción del escrito griego con una breve introducción. Mientras que el desarrollo que presenta a cada autor está en griego, un pequeño anclaje de cada pasaje seleccionado se presenta con unas palabras en italiano. Además del “Vocabulario Greco-Italiano” que también encontramos en el volumen Ἐφώδιον –aunque ahora sustancialmente más extenso–, este libro incluye una serie de mapas de la región helénica.

La metodología pedagógica que se desprende de estas dos obras y de su relación con el volumen *Athènaze* apunta a un tipo de aprendizaje del griego que habilita al estudiante no solo a un conocimiento de los autores clásicos, helenísticos y bíblicos, sino a una lec-

tura corriente del ático. Evidentemente, el material presente en estas selecciones, las representaciones marginales que acercan al estudiante a la cotidianeidad del mundo griego y el abultado contenido textual que proponen estos *ephódia* dan indicios de que el objetivo es la comprensión global de las historias y la adquisición de un nutrido vocabulario. En la perspectiva general del programa de la Academia *Vivarium novum*, donde los jóvenes son puestos en situación de hablar el griego clásico, estos volúmenes de Ἐφώδιον ofician de “libros de lectura”, donde el estudiante encuentra modelos de habla que debe asimilar y, más tarde, aplicar. Llegar a esta aplicación será prueba suficiente de su aprendizaje.

Este estilo de enseñanza del griego es sustancialmente diferente de los que se proponen en general en ámbitos universitarios tradicionales, donde la prioridad suele ser el reconocimiento de fenómenos morfo-sintácticos, la sensibilidad del estudiante acerca de estilos de autor y la perspectiva que las lenguas clásicas ofrecen para reflexionar sobre las lenguas modernas. En ningún caso las propuestas académicas de nuestras universidades se preocupan por la producción *en* la lengua clásica y, si se propone esporádicamente algún tipo de ejercitación como la retroversión –traducir oraciones sueltas o pequeños textos, de la lengua moderna al griego clásico–, es solo con fines de concientizar al estudiante de particularidades morfológicas o sintácticas puntuales del griego. Por otro lado, en nuestros programas académicos suele priorizarse la explícita graduación en la propuesta, de manera que puede verse claramente una línea de progresión: el estudiante aborda primero los casos más sencillos y frecuentes y solo después de haber internalizado el funcionamiento de estos aborda excepciones y particularidades. Las selecciones textuales que trabaja no contienen sino aquello sobre lo que se quiere que integre. Adicionalmente, los métodos universitarios suelen seguir en sus desarrollos las propuestas de las gramáticas tradicionales (Smyth, Goodwin) e intentan que el estudiante llegue a traducciones pensadas y críticas del material trabaja-

do. Finalmente, la evaluación del aprendizaje también variará en este caso, pues no consistirá ya en articular en griego lo que se desea comunicar, sino en reconocer el valor e implicaciones de lo escrito por un autor antiguo, y llegar a una traducción que refleje –con la dificultad que esto implica– su estilo y pensamiento.

Es ciertamente enriquecedor poder observar estas diferencias metodológicas, que se sustentan en objetivos y en entornos de producción diferentes. En todos los casos, la pasión por la cultura clásica y la convicción de que la formación humanística integral sigue sosteniendo la filosofía, la literatura y la historia genera espacios para mantener vivas las culturas que, desde el pasado, siguen dando sentido a nuestros presentes.